



Potosí, Ciudad Bolívar, Bogotá D.C.
Tomado de Arquitectura Expandida.

De lo Colectivo y la identidad en la Arquitectura

Sobre la periferia y el rol del Arquitecto en su construcción.

Daniel Santacruz Rodriguez y Luis Gabriel Solarte

Este artículo nace de la pregunta sobre la identidad de la arquitectura en Latinoamérica, a pesar de que está es una pregunta demasiado amplia, (teniendo en cuenta que está se desarrolla de maneras muy distintas según el lugar en el que se asienta, de la cultura y las condiciones de la población que la desarrolla), podemos preguntarnos por un aspecto que, quizá, trasciende el límite de lo estrictamente arquitectónico; lo Colectivo.

Estas reflexiones parten del análisis y estudio del centro de interpretación del cacao, de la oficina Ensusitio Arquitectura, el taller Con lo que hay y la comunidad kichwa de Santa Rita. En el que, por medio de un proceso de diseño participativo, construcción comunitaria y transmisión de conocimiento, se busca empoderar y fortalecer los saberes tradicionales, la cultura y, por tanto, a la comunidad misma.

Dentro del texto se encontrarán apartes de una entrevista realizada a la oficina Ensusitio, análisis de otros proyectos de "arquitectura colectiva" y reflexiones acerca de los términos de periferia, identidad y de la arquitectura en sí.



Viviendas informales en Colombia
Tomadas de Ciudad informal colombiana, Barrios construidos por la gente. Carlos Alberto Torres Tovar

La construcción de la ciudad Latinoamericana.

Hablar de la ciudad en Latinoamérica es hablar sobre los diferentes elementos que la componen, o mejor, desde los que se compone la visión sobre la misma. Una ciudad ecléctica que se puede leer de muchas maneras, desde lo formal, lo urbanístico, lo informal y lo colectivo.

La arquitectura y el urbanismo juegan un papel fundamental en la definición de la ciudad, el planeamiento y construcciones por parte de privados y el estado definen, sin lugar a dudas, una gran parte de lo que se concibe como ciudad y sus espacios. Sin embargo, hay una gran parte de las ciudades que nace de la llamada economía informal, espacios ubicados generalmente a las afueras de la ciudad, que se construyen sin un planeamiento urbano, espacios públicos o equipamientos; una arquitectura que nace de la urgencia de suplir las necesidades básicas.

Podríamos agregar que esta construcción de ciudad busca sustituir necesidades que el estado no genera, ya sea por falta de interés o recursos, y que en si misma representa la materialización de la capacidad constructiva de una comunidad y de su resiliencia.

La ciudad informal está separada de la formal, por un espacio geográfico definido, pero además por una condición de exclusión impuesta desde distintos sectores de la formalidad. Esta exclusión nace o se alimenta de la falta del análisis y entendimiento de unas formas de ordenamiento, recorridos y habitabilidades diferentes a las planteadas dentro del ordenamiento de las ciudades. La marginalidad, entonces, se empieza a dibujar no solo en la diferenciación de calidades constructivas sino como una brecha social que se impone desde el centro hacia la periferia.

Dentro de esta lógica de ordenamiento de lo marginal encontramos varias formas de

organización que buscan subsanar la carencia de condiciones de vida favorables, que gracias a la falta de organizaciones estatales que lo hagan, se empiezan a crear dentro de la misma comunidad; colectivos e iniciativas que buscan el acceso de sus comunidades a salud, cultura y bienestar.

La cuestión a abordar entonces es si esta arquitectura responde a la identidad y los deseos de las personas que la construyen o si, por el contrario, está definida únicamente por la necesidad de un refugio e limita la expresión arquitectónica y cultural de estas poblaciones.

Lo colectivo en lo periférico.



Comunidad Kichwa de Santa Rita, Cabaña del cacao.
Tomado de Ensusitio Arquitectura.

La periferia, entendida como lo que se aleja del centro urbano (física, política y culturalmente), podría usarse como el termino para englobar a la marginalidad urbana y a la mayoría de la ruralidad. En estos espacios es donde mejor podemos observar el fenómeno de lo colectivo como manera de construir espacios necesarios para el desarrollo de la ciudad o de la ruralidad y de la comunidad que se asienta en estos lugares.

Estos procesos, que parten de la economía informal y la autoconstrucción, han desarrollado una capacidad autónoma de crecimiento de las poblaciones, social y físicamente, es decir, han desarrollado en estas comunidades un fortalecimiento de las instituciones sociales primarias, la familia, la vecindad y la colectividad. Lo colectivo se convierte entonces en la organización más establecida dentro de estos grupos, en respuesta a las necesidades y los conflictos que se presentan en el sitio geográfico.



Jornada de trabajo comunitario en la construcción de Potocine,
Ciudad Bolívar. Tomado de Arquitectura Expandida.

Tomemos como ejemplo la intervención de la oficina Arquitectura Expandida en la construcción de una sala de cine y espacio cultural para el barrio Potosí en Bogotá. El proceso de diseño, construcción y gestión del proyecto, se da con la ayuda de las organizaciones colectivas pre existentes en el lugar (Escuela y Festival Popular de Cine Comunitario "Ojo al Sancocho" e Instituto Cerros del Sur). La sala de cine nace como una respuesta a la falta de una oferta cultural y audiovisual que permita (de manera simbólica)

hacer visibles a los habitantes y a la comunidad frente a sí mismos y a la ciudad. El proceso de autoconstrucción se plantea como excusa para que se dé un proceso de intercambio de saberes entre los distintos actores participantes del proceso y, como un proceso de empoderamiento de las herramientas organizativas de la comunidad. Así pues, el proceso de construcción de un espacio arquitectónico permite el fortalecimiento de organizaciones colectivas ya conformadas en el lugar y, además, permite la creación de un punto de partida para la conexión de diferentes actores sociales dentro de la misma comunidad.

La arquitectura en lo colectivo

La arquitectura también tiene un papel político y social en la construcción de las ciudades, la auto-construcción que surge de la necesidad, es una demanda al estado por la falta de espacios habitables para sus ciudadanos, una condición que ha quedado relegada a la idea de periferia de las ciudades, dejando de lado los bordes de las ciudades y con ellos a sus habitantes.

Estas condiciones de necesidad y olvido, también han dado espacio a que surjan las acciones de colectividad que terminan de construir o re-construir nuestras ciudades. Por una parte, está la acción ciudadana como las mingas, que reúnen a la comunidad en una fuerte acción de construcción, que trae también consigo una serie de costumbres y acciones que van construyendo comunidad y maneras de habitar. Por otra parte, aparecen

los colectivos arquitectónicos, que mediante acciones urbanas intentan recuperar, establecer y mejorar espacios para todas estas comunidades que han quedado segregadas en las ciudades.

El caso del Centro de interpretación del cacao, en Ecuador por Ensusitio arquitectura y el colectivo con lo que hay, reúne las dos acciones anteriormente mencionadas, y da cuenta de que la arquitectura no solo es hecha por los arquitectos, que es necesario la apropiación de la colectividad, para que los espacios aparezcan y se llenen de sentidos. El Centro de interpretación del Cacao, genera a través de la arquitectura procesos colectivos y culturales que posteriormente se convierten en acciones desde y para la comunidad: el proyecto nace desde las piedras hasta convertirse en cubierta, análogamente al igual que el cacao el cual aparece desde la semilla hasta transformarse en chocolate. Esto no significa que la forma del proyecto represente alegóricamente al cacao, al contrario el espacio se consolida entre la tradición y los procesos gestados por la comunidad, debido al trabajo colectivo de su construcción y los oficios y tradiciones que reúne. Las piedras existentes en el lugar son el lugar de encuentro para las personas, y la arquitectura hace visible este espacio creando un centro de reunión como eje del proyecto, encargándose de reunir los oficios en un mismo .De esta manera, las personas que recorren el lugar no solamente se topan con el cacao, sino que además, se encuentran con la tradición y el trabajo colectivo dentro de los hombres que habitan este espacio, y que continúan construyéndolo entre sus pasos.

Es así como la arquitectura se manifiesta como una acción política y cultural, un proceso de vida, que incluye la aprehensión de las técnicas constructivas, del proceso de diseño y el de construcción de un espacio. La arquitectura, entonces, genera una identidad y apropiación que terminan de construir lo proyectado, creando un lugar distinto al de una arquitectura que viene de un ente ajeno a las vivencias del lugar, un lugar propio de lo colectivo y de sus habitantes, que en últimas ayuda a empoderar e independizar las zonas de la ciudad y lo periférico.

El arquitecto en lo colectivo



Colectivo con lo que hay-Santa Rita Tomado de Ensusitio Arquitectura.

El resultado de lo que hoy son las ciudades latinoamericanas ha sido el producto de procesos colectivos; los cuales, muestran la búsqueda por la conformación de múltiples arquitecturas que se cosen en la ciudad, barrios formales, informales e históricos que se superponen sobre el territorio. Este tejido, de diversas tipologías, formas y composición, nacen desde procesos políticos y culturales de las manifestaciones de los diversos hechos de las regiones, cada parte de ciudad devela

el tiempo en la historia de latinoamericana, desde acciones locales como la creación de barrios enteros por iniciativa de la comunidad, o ante acontecimientos como los terremotos o las guerras, donde las ciudades latinoamericanas han tenido que re-inventarse constantemente. Estas son acciones que la colectividad genera, construyendo una identidad propia muy diversa sobre las ciudades.

A pesar de que la mayoría de las edificaciones en las ciudades en Latinoamérica se han constituido en aproximadamente un 70% sin la presencia de un arquitecto o un profesional en la construcción, estos son actores necesarios en los procesos de constitución de las ciudades a lo largo del tiempo, que podríamos catalogar su importancia en tres grandes acciones; en primer lugar la articulación de las diferentes partes de la ciudad, segundo, el acompañamiento a las comunidades en los procesos constructivos y por último, la materialización de las culturas, tradiciones e historias de las ciudades dentro de espacialidades que se crean dentro de ellas.

Cuando hablamos de la articulación de las diferentes partes del trazado en la ciudad, el arquitecto es el que se encarga de vincular el contexto en el que se encuentran los proyectos que realiza, tanto públicos como privados, y no solamente el contexto tipológico; existen una serie de variables que se deben pensar y arraigar al espacio y territorio, como es la historia y el contenido social y político; las espacialidades generan acciones, así como una plaza concibe la



Centro histórico México,2013, tomado de CDMXT Travel

congregación del pueblo, o una pequeña casa que se arraiga como un punto de memoria en la ciudad. De esta manera el arquitecto traza sobre la ciudad espacios, como si de escribir se tratara, que contienen historias que se convierten en acontecimientos para el ciudadano que lo habita.

El proceso de acompañamiento a las comunidades por parte del arquitecto, es una necesidad que también logra construir conocimiento por fuera de la academia y hacia la ciudad; a autoconstrucción como punto de partida, donde el arquitecto logra mejorar las buenas prácticas y evitar las malas costumbres constructivas. Más allá de lo material se logra construir relaciones entre las comunidades individuales y colectivas, además de producir la experiencia entre el individuo y el espacio, que puede suceder desde la ventana donde se contempla a la ciudad que está llena de significados dentro de las experiencias de sus habitantes. Estos procesos comienzan a construirse desde que se coloca el primer ladrillo hasta cuando la

gente habita los espacios, y su fin es difuso porque es un proceso en constante transformación.

Finalmente, la materialización de culturas y tradiciones, parece ser una labor mucho más difícil de hacer y describir, puesto que este es un punto de valor que el arquitecto debe reflexionar y hacer que aparezca dentro de un lugar; los nuevos espacios que nacen dentro de la ciudad, además de lograr articular a la ciudad se deben poder valorar diversas características históricas y culturales, y poderse interpretar dentro de una espacialidad, como el silencio que logra hacerse visible en la arquitectura, o la memoria dentro de edificios que perduran en el tiempo, donde el ciudadano no percibe únicamente al edificio sino el acontecimiento que contiene.

Lo colectivo como identidad de la arquitectura latinoamericana

La idea de una identidad de la arquitectura latinoamericana es difícil de clasificar en una

sola definición, porque la arquitectura al igual que las costumbres de los pueblos que habitamos es estrechamente diversa; su definición se encuentra en un gran intervalo : desde la casa de bahareque en la montaña, hasta el centro de innovación de Aravena, todo hace parte de lo que es la arquitectura latinoamericana, pero lo importante, es que este gran mestizaje arquitectónico es el que construye la propia identidad, y no solamente de la identidad arquitectónica, la arquitectura también ayuda a construir la identidad de los latinoamericanos. Existe una gran fuerza de resistencia en los pueblos latinoamericanos, y la arquitectura devela esto, es resistencia ante la historia, y es esto lo que nos diferencia a las ciudades del resto del mundo, la resistencia a la colonización, a las dictaduras, a las crisis económicas, que los espacios contienen y se resisten a dejar en el olvido estas marcas de la historia, por eso, en las ciudades Latinoamérica, existen desde las casas coloniales hasta los rascacielos en un mismo espacio geográfico.

Pero también está el otro lado, de una arquitectura del miedo, de muros y rejas, que se normalizan en el paisaje de la ciudad, convirtiéndose parte de nuestra idea de ciudad, que divide y segrega las ciudades del adentro y el afuera y fortalece la idea de la individualización, aspectos que son necesarios repensarlos dentro de la ciudad y la periferia, para poder entretejer nuestra identidad dentro del colectivo, pensando en el otro.



Bogotá enrejada y encerrada- tomado de Las2 Orillas

La identidad no es un lenguaje homogéneo, trasciende a la apropiación del lugar lleno de significados del territorio y de los pueblos, que se impregnan en los muros y suelos. Para Weill: “La arquitectura responde al lugar en el que se construye, lo que marca la diferencia entre Europa y América...” (2016) Llevándonos a la reflexión de una arquitectura no como fin sino como medio, siendo el puente entre los espacios y el hombre, que marca las relaciones de los habitantes a través de sus procesos culturales e históricos.

Finalmente, la enseñanza que queda del arquitecto sobre la ciudad, es invitar a las comunidades a la repetición de procesos y no de formas, aquí, el arquitecto es un punto conexión entre lo formal y lo informal, que logra tejer las ciudades latinoamericanas llenando puntos de significados y atmosferas en busca de una identidad basada en la diversidad de sus arquitecturas, culturas y personas.

BIBLIOGRAFÍA

- Park, R. Burgess, E. McKenzie, R. (1925). The city. Londres: The university of Chicago Press.
- Torres, C. (2009). Ciudad informal colombiana, Barrios construidos por la gente. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Arquitectura Expandida. (2016). Potocine- Sala de Cine Autogestionada (Ciudad Bolívar, Bogotá). 10/05/2018, de Arquitectura Expandida Sitio web: <http://arquitecturaexpandida.org/potocine/>
- Ensusitio Arquitectura. (2014). Cabaña del Cacao. 10/05/2018, de Ensusitio Arquitectura Sitio web: <http://ensusitioarq.com/con-lo-que-hay-4---santa-rita.html>
- Weill, A, (2016) La identidad en una construcción arquitectónica se traduce en emociones históricas, el mostrador, Chile tomado de: <http://www.elmostrador.cl/cultura/2017/02/10/andres-weil-la-identidad-en-una-construccion-arquitectonica-se-traduce-en-emociones-historicas/>